

JESUS CRISTO REY ANTE PILATO

Padre Tomislav Pervan

Somos terrenales y nuestros pensamientos son de este mundo, pero Jesús no es de este mundo y por eso tiene una lógica diferente. Por ella se desespera nuestro corazón, pero nos frena nuestra razón. La decisión es nuestra, tomar el camino de la vida o de la muerte. La muerte o el Reinado con Jesús.

Durante 63 domingos y fiestas del año, la Iglesia, en su servicio a Dios, nos ofrece la imagen y la persona de Jesucristo. Nos da las palabras de su boca, las palabras que, como Él mismo, no son de este mundo. Sabiduría que no es humana, como Él mismo no ha sido sólo humano.

En el último domingo del mes, la Iglesia nos muestra a Cristo como Rey, pero con la corona de espinas, nuestro Maestro y Señor. Su cabeza llena de heridas, moratones y hematomas. Cristo ante Pilato. La última conversación de Jesús con un ser humano mientras aun permanece en forma humana. Esta conversación con la persona que representa el poder imperial romano no ocurre casualmente.

Son dos extremos opuestos en la manera del pensamiento y la actuación. Dos polos entre cuales se desarrolla la comunicación, casi imposible, por la falta de comprensión. Conclusiones totalmente diferentes.

No se trata de cosas cotidianas sino de ser o no ser, para el mundo y para el hombre. Y la última vez Jesús delante del gobernador del Imperio Romano confirma el sentido de su misión en este mundo: “Vine a este mundo para dar el testimonio de la verdad”. Dar el testimonio de la verdad y por la verdad que en Él se encarna.

Pilato. Guerrero cansado, desganado a filosofar y dudando, pregunta: “¿Qué es la verdad?”.

La verdad es concreta. No es un papel en blanco, ni un pensamiento abstracto.

La verdad se puede palpar, es todo un suceso. Ella en Jesús es la persona concreta. Cuando la verdad sucede es todo un reto y la persona tiene que enfrentarse a ella, aceptarla o rechazarla.

Pilato no quiere enfrentarse a ella. Por su posición y poder, él cree en su opinión, en su política y en la de los romanos, especialmente en los derechos y en la idea de la justicia, teniendo su imperio, y el poder en todo el mundo, así que duda ante la verdad de Jesús. “¿Cuál es tu verdad, Jesús?”. Como si le quisiera preguntar este gobernador romano: “¿No tienes claro que tu vida está en mis manos? Que mañana ya no existes, que estás acabado y mañana estarás muerto y sepultado, y contigo también será sepultada tu verdad.

Todo tiene que seguir su curso. El Rey es el Rey, el gobernador es el gobernador y tú eres un esclavo encarcelado. Nada cambia, esta es mi verdad, esta es la verdad que hoy reina en el mundo.

“¿Y qué es lo que escucho de ti, Jesús?”, como si le preguntara Pilatos.

“¿A los pobres llamas bienaventurados, dicen? Aquellos con las manos vacías, ¿Algo se significan para ti pobres manos vacías? ¿Quieres decir a la gente que sus riquezas no tienen valor, que aquello lo que ganaron trabajando durante toda su vida no vale para nada? ¡Que ridículo!”.

Dicen que para ti lo más importante es ser que tener, ¿y esto es tu verdad?

Abre los ojos por una vez y mira a tu alrededor. Que desgraciados son los pobres, si tienes algo, vales algo. El poder y el dinero, ¿Quién los puede renunciar? Aquel con los bolsillos llenos de dinero, es el rey, y los necesitamos a estos; con ellos podemos comprar todo y corromper todo. Hombre, esa es la única riqueza que vale y que permanece. Lo demás son tonterías, cuento para niños pequeños.

Querido, esta es mi verdad.

¿Y dices que para ti tiene más importancia el corazón de la persona que su apariencia?

¿Es verdad que valoras más el último centavo de la viuda que la gente que puede dar mucho dinero? ¿Esta es tu verdad?

Yo te digo: solo se suma aquello que se puede sumar. Todo lo demás son cuentos.

También dices que bienaventurados son los que lloran, aquellos que sufren con los demás, los que ayudan los hermanos; ¿acaso no tienen bastante con lo suyo?

Te digo: la vida es demasiado corta para sufrir. Cada uno tiene suficiente con lo suyo.

Me está permitido todo lo que me gusta, lo que satisface mi corazón, alma y cuerpo.

¿Me dices que a ti te hace más feliz dar que recibir? Yo te digo, quien no agarra y coge lo que puede es ciego y tonto. ¿O a caso crees que la realidad se hace regalando? Sería algo nuevo, lo tendrías que hacer posible entre los hombres. Ahora es demasiado tarde, no te queda mucho tiempo.

¿Llamas bienaventurados los pacificadores, los que no devuelven la bofetada?

Dicen que ayer dijiste a alguno de tus supuestos amigos que antes que matar mejor guardar la espada en la vaina, porque quien quiere matar con ella de ella muere?

¿Esta es tu verdad?

Hombre, mira a tu alrededor. Cada uno usa sus armas y arma mientas y estas armas son útiles. Te digo; no apartes la espada si no sácala antes que tu oponente, así te tendrá más miedo. La paciencia es debilidad, cobardía. Esta es mi verdad.

Escuché, hablaste sobre un higo infértil, que en tres años no dio fruto. ¿Cómo que no dijiste que lo hagan cortar, si no que lo hagan abonar y podar, esperando ver si por fin dará fruto? ¿Donde están tus frutos? Muéstrame lo que has hecho. El higo tienes que cortar y tirar en el fuego.

Dices que bienaventurados los misericordiosos, como el Samaritano del que hablaste.

Esto son cuentos para niños. Los misericordiosos son tontos, buenazos, débiles. Esta es mi verdad y basta.

¿También dices que hay que perdonar? Siempre de nuevo. Siete veces setenta, sería 490 veces. Imposible para contar, no te hablo cómo sería aguantar. Yo te digo: no 490 veces, es demasiado una sola vez. Solo así la gente sabrá qué importante eres, te tendrán respeto.

Dijiste, si tu hermano te ofende, ves y habla con el, a solas y en paz ¿Tienes que hacer todo al revés? Quien ofende tiene que buscar la manera de acercamiento, si no puede hacerse más orgulloso y soberbio.

Es posible que algunos que no los tienen todos consigo te sigan. Viniste al mundo solo por éstos y los otros millones de débiles. Parra todos tiene que haber algo, también son importantes.

Nosotros somos realistas. En pequeñeces mostramos compresión y en cosas grandes castigamos, cosa que no se olvida nunca. No presionamos a las personas con la conciencia y la libertad, y por esto nos aplauden.

De ti dicen que te gustaría que la gente amase con el corazón libre, sin forzarlo. Dicen que para ti es la cosa más grande del mundo.

Te diré algo: amor es mentira más grande del mundo. Esta es mi verdad.

Antes que tú, muchísimos estuvieron en tu lugar, pero nunca vi un “pajarito” como tú.

Escuche de todo, pero lo que hablas tú nunca antes lo escuché; ¿cómo que la fuerza está en la debilidad?, ¿la riqueza en regalar?

Si la verdad es tuya, yo estoy confundido, y si la verdad es mía, estás acabado.

Ya llego la hora de acabar contigo.

En este momento Pilato dio su veredicto. Pero no acabó con Jesús, de la misma manera que no lo acabaremos nosotros, ni todo el mundo mientras exista.

Nosotros, entre la lógica de Jesús y la lógica de Pilato. No sabemos qué parte tomar, a qué lado ponernos. Con el corazón, vida y la razón, pertenecemos a Jesús, pero estamos tentados con las cosas de que nos habla Pilato. Por un lado enamorados de Cristo y por otro lado apartados de Él. Jesús nos atrae como nadie, pero nos frena nuestro ego.

¿Buscaremos la respuesta eternamente?

Son dos mundos opuestos. Nosotros somos terrenales y nuestros pensamientos son de este mundo, pero Él no pertenece a este mundo y por esto nos ofrece una lógica diferente. Por ella se desespera nuestro corazón, pero nos frena nuestra razón. Es nuestra decisión tomar parte de la muerte o estar en el lado de Cristo Rey.

Jesucristo--- quien es este?

-en química- transformó agua en vino.

-en biología- concebido por la Inmaculada concepción.

-en física- anduvo sobre el agua, derrotó la ley de gravedad, se transformó.

-en economía- alimentó a cinco mil personas con dos peces y cinco panes.

-en medicina- curó a los enfermos y los ciegos sin medicación.

-en historia- el es principio y el fin.

-en comportamiento- a dicho que le llamaran Consejero divino, el Rey de la paz

-en religión- a dicho que nadie vendrá al Padre si no por él

¿Quién es este?

ES JESUS

Ser más grande de nuestra historia.

Jesús- no tuvo esclavos pero le llamaron Señor.

No obtuvo ningún título académico –pero le llamaron medico.

No tuvo ejército pero los reyes le temieron.

No luchó-pero ganó la victoria sobre el mundo y la muerte.

No hizo ningún mal-pero lo crucificaron.

Está sepultado- pero hoy aún está vivo.

Estamos orgullosos de servir a este Rey que nos ama

Todos unidos glorifiquémoslo

Es digno de su gloria

Rey de los reyes, Señor de los señores, Alfa y Omega, principio y fin

CRISTO REY